

De lo privado a lo público: los fondos personales de la Biblioteca Histórica

José María Lafragua

Christian Sánchez Pozos

christian.sanchezpozos@correo.buap.mx

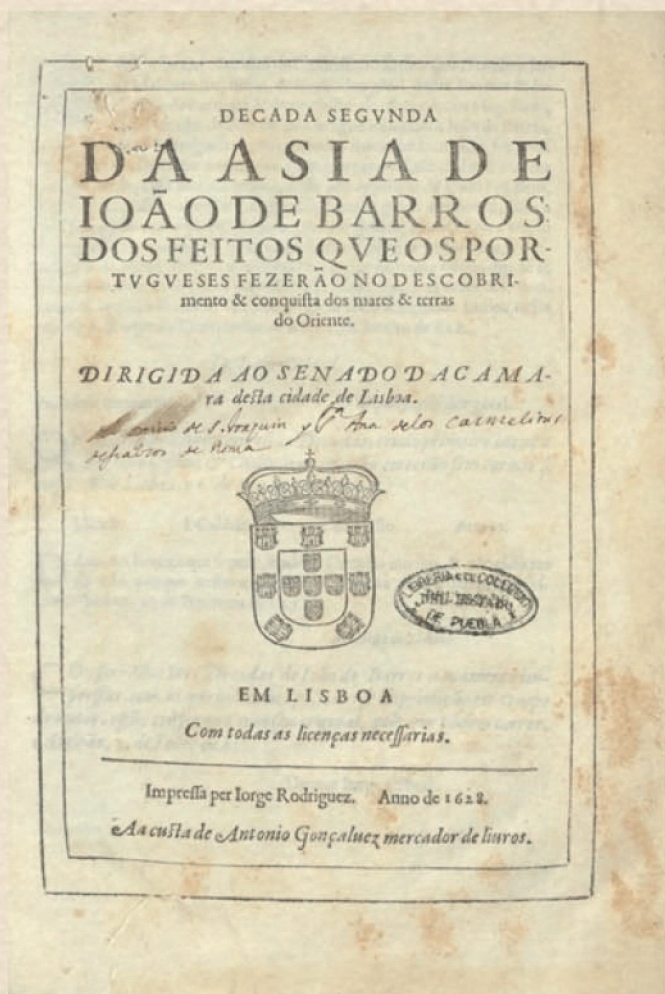
Las formas en que las bibliotecas institucionales modernas desarrollan sus colecciones son la donación, el canje y/o la adquisición. Hoy en día, la herramienta más socorrida por las bibliotecas es la adquisición de recursos de información (libros, publicaciones seriadas, bases de datos...), la cual se realiza a través de una política institucional definida por las necesidades de infor-

mación de sus usuarios y el perfil que éstos posean, los recursos económicos con que se cuentan, así como el mismo espacio físico que se disponga para el debido almacenamiento de sus recursos.

Sin embargo, hubo una época en que las bibliotecas mexicanas no se basaban en la adquisición para incrementar sus acervos. Como bien señala Rodríguez Sierra (2017, 12) acerca de las bibliotecas mexicanas en el siglo XIX:

Hay que recordar que en las bibliotecas antiguas las colecciones se formaban por donaciones, el 90% llegaban a través de los benefactores de la biblioteca y el 10% se compraba. En muchos casos los acervos de las bibliotecas fueron el resultado de donaciones, expropiaciones y legados de personas o instituciones relevantes en su tiempo y contexto social.

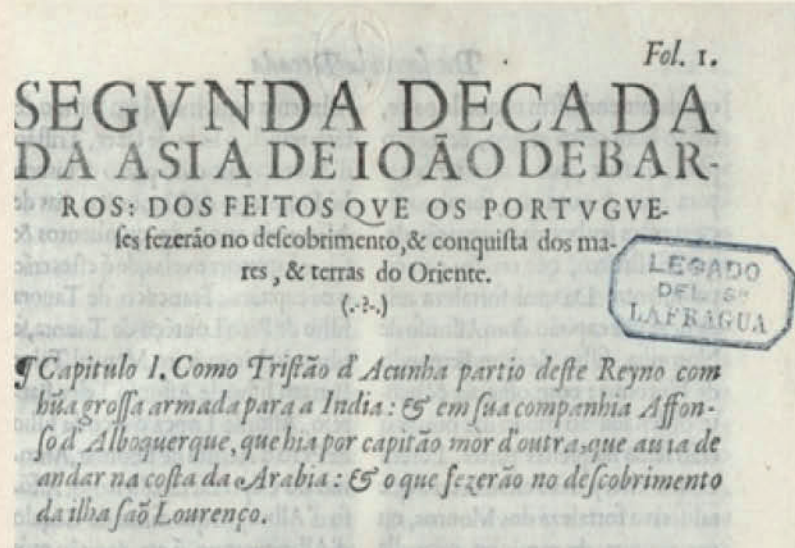
Estas acciones fueron tan relevantes que en muchos centros de documentación se distinguió al conjunto de volúmenes donados por una sola persona o institución, ya sea colocándoles una marca de procedencia particular (generalmente, un sello de tinta o una abreviatura que antecedió a la ubicación topográfica, ambos asignados por la biblioteca receptora), y/o organizándolos en la estantería separados del resto del acervo.



Los fondos y su importancia para la investigación

Este conjunto de libros, definidos por su procedencia anterior a su ingreso a la biblioteca, se denomina según la Real Academia Española como “Fondo”. De acuerdo con Estivill (2008, 3), un fondo es un “conjunto de documentos, con independencia de su tipo documental o soporte, producidos orgánicamente y/o reunidos y utilizados por una persona física, familia o entidad en el transcurso de sus actividades y funciones como productor” o, en el caso de los libros impresos, como coleccionista.

Esto es muy importante de tener en cuenta, puesto que en muchas ocasiones en un fondo se pueden encontrar volúmenes que pertenecieron con anterioridad a alguien más y que, por alguna razón, terminaron en la biblioteca de una persona o institución. Por exponer un caso, los tres volúmenes que formaron parte de la biblioteca personal de José María Lafragua de la obra *Decada primeira [-terceira] da Asia de Ioão de Barros : dos feitos que os portugueses fizeram no descobrimento & conquista dos mares & terras do Oriente ...*, publicada en Lisboa por Antonio Gonçalves e impresa por Jorge Rodrigues en 1628, contienen una anotación manuscrita que nos permite saber que, antes de integrarse a la colección de los libros de Lafragua, pertenecieron al Hospital de San Joaquín y Santa Ana de



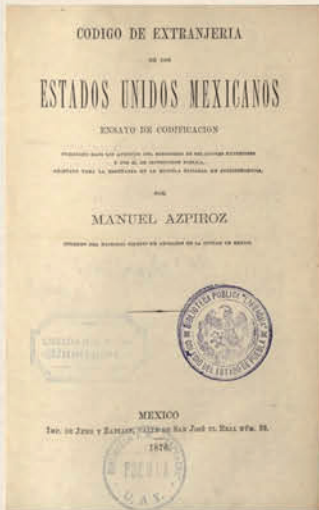
Figuras 1 y 2. Anotación manuscrita de procedencia del Hospital de San Joaquín y Santa Ana, y sello de pertenencia del Fondo José María Lafragua (identificado como “Legado del Sr. Lafragua”) en la página 1. Ref. 31285².

¹Referencias 31290, 31285 y 31286

²João de Barros, 1496-1570. *Decada primeira [-terceira] da Asia de Ioão de Barros : dos feitos que os portugueses fizeram no descobrimento & conquista dos mares & terras do Oriente ; dirigida ao Senado da Camara desta cidade de Lisboa*. Em Lisboa : impressa por Iorge Rodriguez : aa[sic] custa de Antonio Gonçalves mercador de livros, 1628.

Roma, fundado por los carmelitas descalzos reformados en 1611 y del cual hoy solo queda su templo, ya desconsagrado.

¿Por qué es relevante hablar de los *fondos personales*, llamados así para diferenciarlos de los *fondos de instituciones*? Haciendo referencia a los fondos de la Biblioteca Nacional de España, Asensio Mu-



ñoz (2016) señala al menos dos razones: la primera, que forma parte de los estudios de historia cultural y de las mentalidades, es el conocer qué obras nutrieron el quehacer científico, político, artístico y literario de las personas que forman bibliotecas. Así, puede intentar comprenderse cómo se formó su bagaje intelectual, o cómo formaron sus argumentos, o el sustento detrás de una obra artística. La segunda, que raya entre la historia social y la sociología de la lectura, es muy interesante:

... la indicación de las procedencias de los libros es una herramienta que permite conocer qué grupos sociales eran los que más se interesaban por la lectura, qué libros leían y si lo hacían sólo por motivos profesionales o también en sus bibliotecas tuvieron cabida libros de entretenimiento o de carácter cultural diverso (libros de viajes, de historia, de descubrimientos científicos, etc.)

La Biblioteca Histórica José María Lafragua, en su triple carácter de biblioteca pública, universitaria y patrimonial, cuenta entre su acervo distintos fondos de personajes importantes para la historia de la BUAP, del Estado de Puebla y de nuestro país. Uno de ellos, tal como lo señalan los artículos de Edgar Mondragón y Dennis Pérez en este número especial de Spinor, es el fondo de José María Lafragua. Pero antes de enumerar algunos de los fondos con los que cuenta la Biblioteca, aprovecharé aquí para contar parte del trabajo realizado recientemente para identificarlos.

Los fondos de la Biblioteca Lafragua: un acercamiento

En 2016, parte del personal de la Biblioteca fue convocado para participar en la redacción de artículos que conformaron un libro sobre su historia. Coordinados por el Dr. Jesús Márquez Carrillo, el resultado no solo fue el volumen intitulado *Conjunción de saberes. Historia del patrimonio documental de la Biblioteca Lafragua*, sino que a lo largo de sus páginas los autores, sin proponérselo, coincidimos en la necesidad de identificar con claridad (tanto en el inventario electrónico como en el catálogo bibliográfico) los fondos que componen nuestro acervo.

Como consecuencia, en 2018 se analizó la información consignada en los registros de los recursos en el inventario electrónico con miras a proponer una mejor sistematización

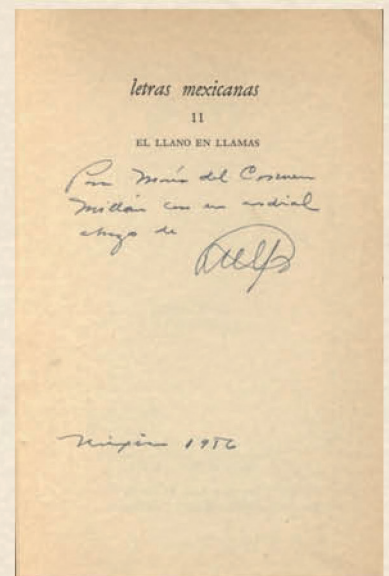
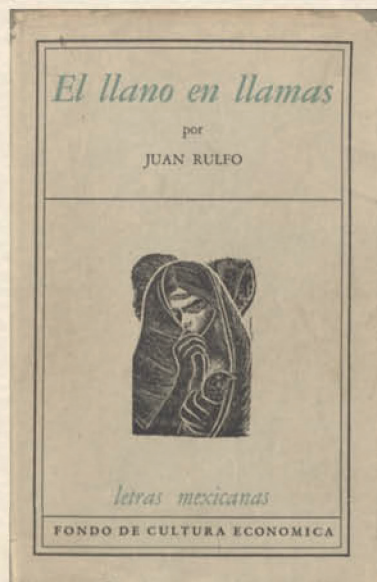
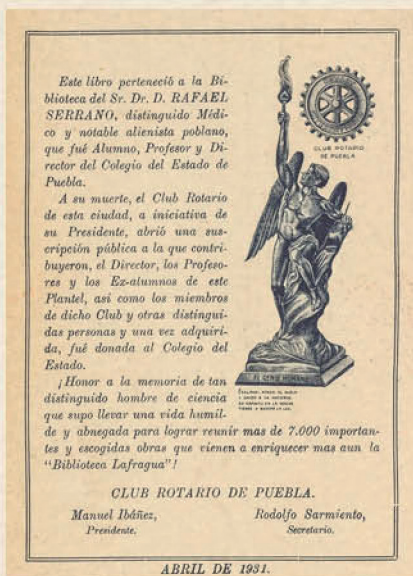
de la misma. Los que participamos en dicho análisis notamos que uno de los elementos que requería mejoras era la asignación correcta del fondo al que pertenecía un libro. El área de Catalogación se dio a la tarea de generar un cuadro de Fondos y Colecciones, el cual atendía tanto a la procedencia de los libros como a lograr un manejo más práctico al agruparlo en cuatro fondos: el Fondo de Origen, los Fondos procedentes de las instituciones religiosas masculinas de la ciudad de Puebla, los Fondos procedentes de legados y/o donaciones de personas, así como el fondo que la misma Biblioteca Lafragua, en su carácter institucional, fue conformando con el paso del tiempo con adquisiciones y donaciones diversas. Esta primera clasificación fue revisada y corregida de forma colegiada a inicios del presente año. Siguiendo esta clasificación, se describen a continuación algunos de los fondos personales que conforman nuestro acervo:

1. *El fondo José María Lafragua*, del cual se ha hablado en páginas anteriores. Consta, según el inventario realizado por su albacea, de 3,014 volúmenes que versan de historia, literatura, y derecho, princi-

palmente, enfocado en Europa. Entre 2019 y 2023 se procedió a su identificación en el acervo de la Biblioteca y a su posterior catalogación. Hasta el momento, el 98 por ciento de los volúmenes han sido localizados y catalogados.

2. *El fondo Manuel Maneyro*, donado por el Ayuntamiento de Puebla en 1909 y que perteneció al cónsul y diplomático Manuel Maneyro (1807-1886). Originalmente, Maneyro había legado su biblioteca y parte de su dinero a la ciudad de Puebla, pero al no encontrarse la oportunidad de crear una biblioteca municipal con sus libros, la corporación decidió donarla al Colegio del Estado. Según el inventario de ingreso, consta de 676 volúmenes.

3. *El fondo Manuel Azpíroz*, donado por su poseedor al Colegio del Estado en 1899 debido a que fue nombrado embajador de México en Estados Unidos después de toda una trayectoria por demás notable: profesor del Colegio del Estado, miembro de las fuerzas mexicanas que participaron en la batalla del 5 de mayo de 1862, fiscal en el juicio contra Maximiliano de Habsburgo,



sea por adquisición o donación, forman parte de nuestro patrimonio como universitarios, cosa que sería bien distinta si perteneciesen a una colección particular o hubiesen terminado en el extranjero, lo que hace más complicado (o en ocasiones imposibilita) su consulta para el investigador de escasos recursos. A pesar de lo difundidas que están en la actualidad las bibliotecas digitales, estas sirven más como complemento que como sustituto de las bibliotecas realmente existentes, por lo que su puesta a disposición por parte de las instituciones de las que forman parte es invaluable. Por otro lado, el análisis de los fondos personales permite apreciar las múltiples posibilidades en cuanto al estudio por parte de los investigadores. En primera instancia, los fondos personales son reflejo del bagaje cultural de sus formadores; en algunos casos (como los fondos Lafragua y Millán), al estudiarse

con profundidad puede incluso verse la red de amistades y conocidos en sus respectivos campos de acción teniendo los libros como testigos mudos y fieles. Inclusive, puede hacerse el ejercicio de comparar los libros que conforman cada fondo para ver las ediciones que en su momento se consideraban “de compra obligada”, o poder analizar los circuitos de circulación de los libros.

Entre estos y los que no han sido mencionados en este artículo, el lector podrá apreciar el abanico de opciones en cuanto a potenciales temas de investigación de variada índole, no solo de historia, latentes entre los estantes de la Biblioteca. Queda abierta la invitación a los investigadores con interés en ellos para consultar los libros que resguardamos en la Biblioteca Histórica José María Lafragua.

Referencias bibliográficas

- Asensio, E. (2016). Las procedencias en la BNE o de dónde vienen los libros. *El blog de la BNE* <https://www.bne.es/es/blog/blog-bne/las-procedencias-en-la-bne-o-de-donde-vienen-los-libros>
- Estivill, A. (2008). Los fondos y las colecciones de archivo en las bibliotecas: modelos para su control y acceso. *BiD: textos universitaris de biblioteconomia i documentació*, núm. 21 (diciembre) <https://doi.org/10.1344/105.000000327>
- Prieto, G. (2007). *Historia de las bibliotecas de la BUAP*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla: Dirección de Fomento Editorial.
- Rodríguez, B. (2017). *Desarrollo de colecciones en unidades de información*. Universidad Autónoma de San Luis Potosí: Dirección de Fomento Editorial y Publicaciones.
- Sánchez, C. (2017). Las colecciones particulares de la Biblioteca Lafragua: tres casos (1899-1934). En J. Márquez (Ed.), *Conjunción de saberes. Historia del patrimonio documental de la Biblioteca Lafragua, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla: Biblioteca Histórica José María Lafragua*, pp. 241-256.
- Sánchez, C. (2020). Entre la mente y el alma. Un recorrido por la biblioteca del doctor Rafael Serrano. En M. Garone y M. Sánchez M. (Eds.), *Todos mis libros. Reflexiones en torno a las bibliotecas personales en México y América Latina*. Universidad Nacional Autónoma de México: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, pp. 231-247.

sea por adquisición o donación, forman parte de nuestro patrimonio como universitarios, cosa que sería bien distinta si perteneciesen a una colección particular o hubiesen terminado en el extranjero, lo que hace más complicado (o en ocasiones imposibilita) su consulta para el investigador de escasos recursos. A pesar de lo difundidas que están en la actualidad las bibliotecas digitales, estas sirven más como complemento que como sustituto de las bibliotecas realmente existentes, por lo que su puesta a disposición por parte de las instituciones de las que forman parte es invaluable. Por otro lado, el análisis de los fondos personales permite apreciar las múltiples posibilidades en cuanto al estudio por parte de los investigadores. En primera instancia, los fondos personales son reflejo del bagaje cultural de sus formadores; en algunos casos (como los fondos Lafragua y Millán), al estudiarse

con profundidad puede incluso verse la red de amistades y conocidos en sus respectivos campos de acción teniendo los libros como testigos mudos y fieles. Inclusive, puede hacerse el ejercicio de comparar los libros que conforman cada fondo para ver las ediciones que en su momento se consideraban “de compra obligada”, o poder analizar los circuitos de circulación de los libros.

Entre estos y los que no han sido mencionados en este artículo, el lector podrá apreciar el abanico de opciones en cuanto a potenciales temas de investigación de variada índole, no solo de historia, latentes entre los estantes de la Biblioteca. Queda abierta la invitación a los investigadores con interés en ellos para consultar los libros que resguardamos en la Biblioteca Histórica José María Lafragua.

Referencias bibliográficas

- Asensio, E. (2016). Las procedencias en la BNE o de dónde vienen los libros. *El blog de la BNE* <https://www.bne.es/es/blog/blog-bne/las-procedencias-en-la-bne-o-de-donde-vienen-los-libros>
- Estivill, A. (2008). Los fondos y las colecciones de archivo en las bibliotecas: modelos para su control y acceso. *BiD: textos universitaris de biblioteconomia i documentació*, núm. 21 (diciembre) <https://doi.org/10.1344/105.000000327>
- Prieto, G. (2007). *Historia de las bibliotecas de la BUAP*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla: Dirección de Fomento Editorial.
- Rodríguez, B. (2017). *Desarrollo de colecciones en unidades de información*. Universidad Autónoma de San Luis Potosí: Dirección de Fomento Editorial y Publicaciones.
- Sánchez, C. (2017). Las colecciones particulares de la Biblioteca Lafragua: tres casos (1899-1934). En J. Márquez (Ed.), *Conjunción de saberes. Historia del patrimonio documental de la Biblioteca Lafragua, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla: Biblioteca Histórica José María Lafragua*, pp. 241-256.
- Sánchez, C. (2020). Entre la mente y el alma. Un recorrido por la biblioteca del doctor Rafael Serrano. En M. Garone y M. Sánchez M. (Eds.), *Todos mis libros. Reflexiones en torno a las bibliotecas personales en México y América Latina*. Universidad Nacional Autónoma de México: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, pp. 231-247.

